

ESCALADA

Que los recuerdos no se entrecrucen con la línea perfecta de los hechos, la historia sólo fue una. Huir de la melancolía, huir hacia adelante. (Del libro hermético. Heresiarca de los tráfugas de la melancolía.)

En Vau, En Vau

JESUS LLANOS

Playa de En Vau.

Foto: Muguerza.

TREINTA cuerpos de lagartos blancos yacen bajo el sol; playa de En Vau.

Treinta cuerpos de papagayos multicolores cuelgan de las paredes sobre el mar. Tintineos, gritos, hilos enhebrados; acantilados de En Vau.

Una barca deja en la playa a dos tráfugas al término de una larga huida. Biblioteca, silencio por favor, siseos, bisbiseos, cuchicheos... libres, tráfugas ocultos en En Vau. Dos nuevos lagartos blancos bajo el sol, papagayos parlanchines, escaladores papagayos, parlanchines escaladores.

El sol en un cielo cansado de azul, ojos de chicas desnudas en la playa, ojos verdes, ojos azules, irisados. Miradas del septentrión, ansias del meridión... las ansias se levantan y corren a diluirse entre las peñas.

Paredes, vías, los nombres del libro hermético se escapan haciendo piruetas por la playa. Algunos logran huir para siempre, otros son atrapados para siempre, eternamente presos de la melancolía. Los tráfugas se encaraman a la «Calanque» en una calanque de «Las Calanques» ???

Ebrios de miradas claras, de agua clara, de rocas claras y de vías de ensueño. Y de luz, de tanta luz.

Si-Ray, un péndulo y una calva con bigote; «Next pitch a lot of pegs, no pro-

blem, wonderful». «Ya, ya, zanks, meni zanks.»

En la noche se agitan gritos de agonía, una mujer rasga el silencio. Un millón de ramas murmuran su respuesta. Hay un gato pardo (de noche...) que se come al ratón que comía la comida. ¿Cantará para él la mujer su canto de muerte rasgando el silencio de otra noche?

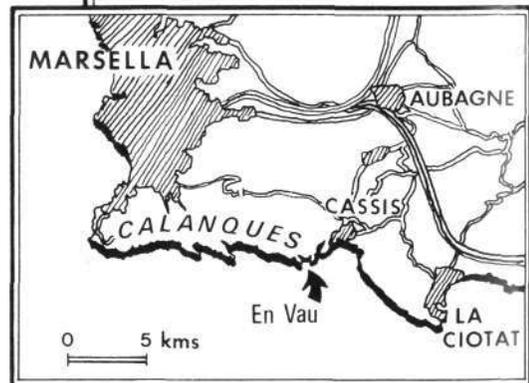
El tráfuga va rápido, muy rápido, hacia abajo. La energía se ha liberado en En Vau, el Heresiarca complica su universo. El pino se queja, crujen las astillas creadas durante decenios de calma imperturbada. El tiempo se para de nuevo, como siempre, para que nada mute, para que nada se desplace.

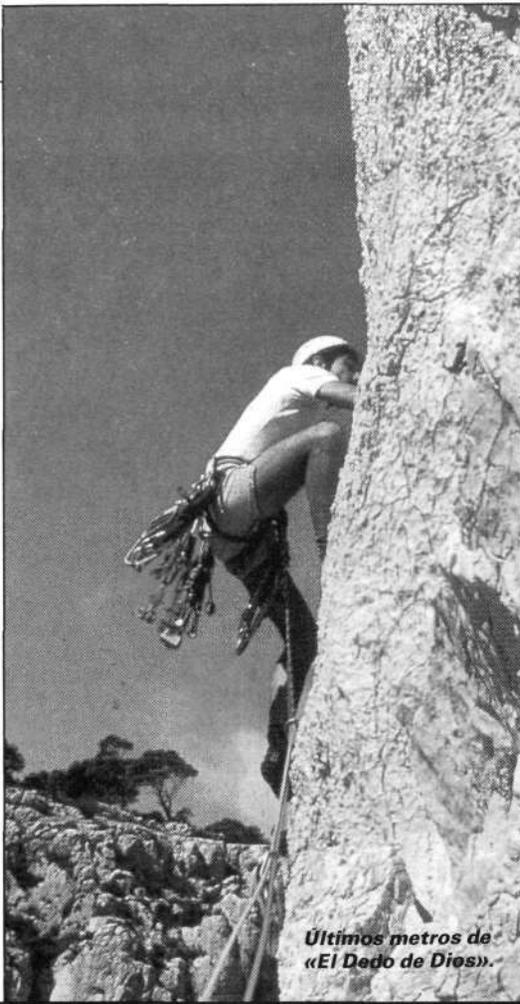
La barca se aleja por el centro de la cala, a bordo el pie herido del tráfuga, la cadena que le ata a la realidad.

Desde lo alto del acantilado el tráfuga contempla la barca, el agua clara, los treinta lagartos blancos en la playa, los treinta papagayos multicolores colgados de los acantilados...

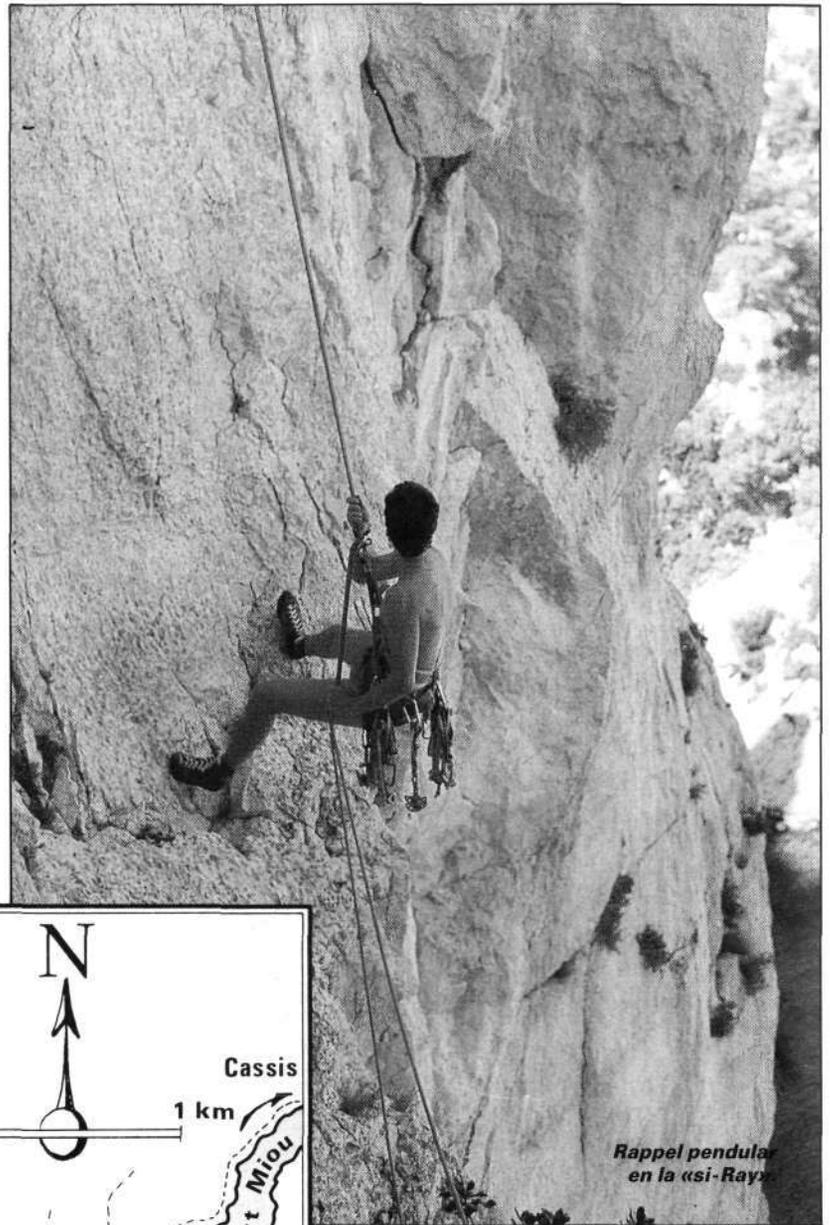
«Huye de la melancolía, pero huye hacia adelante.» El tráfuga se gira sobre los talones y se aleja de En Vau patinando sobre los púlpitos pulidos, se aleja soñando con regresar a algún sitio en el que no haya estado jamás.

Tráfuga



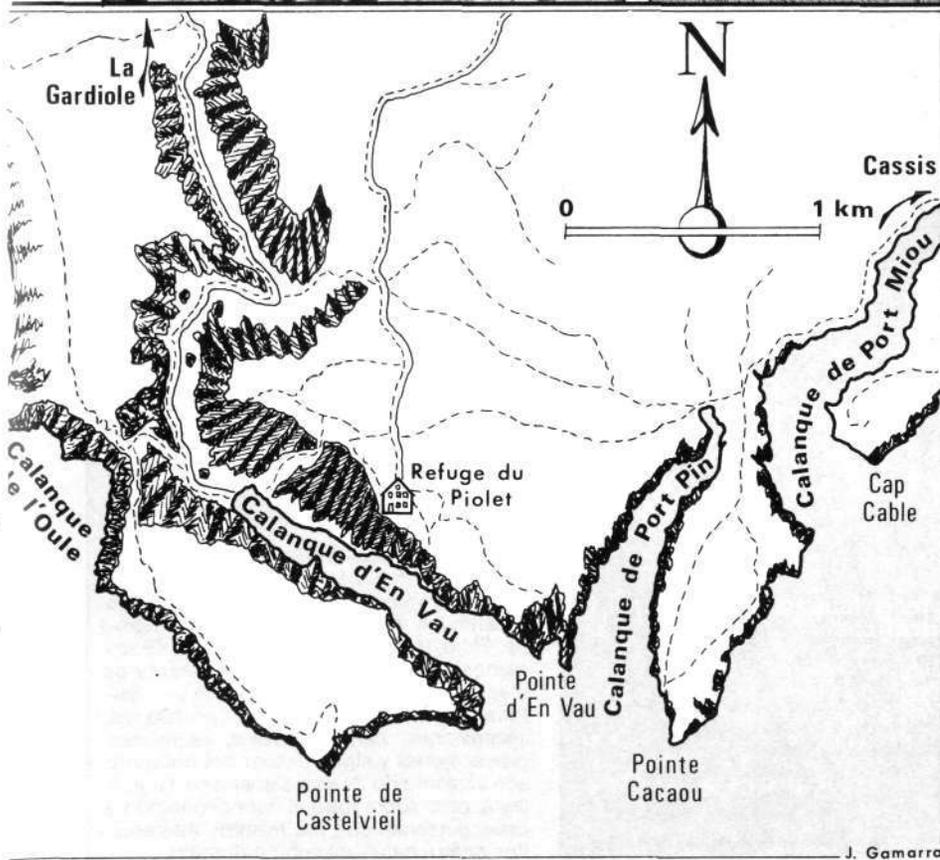


Últimos metros de «El Dedo de Dios».



Rappel pendular en la «si-Ray».

Foto: J. Llanos.



J. Gamarra

CALANQUES — EN VAU

INFO

Para llegar a «las calanques» lo más recomendable es tomar un barco cualquiera de los que salen del puerto de Cassis llevando turistas. Tardan unos quince minutos en llegar a En Vau y cobran unas 500 ptas.

No hay agua potable en ninguna de las calas por lo que tendréis que llevar una reserva suficiente para los días que queráis pasar allí; es fácil conseguir bidones en el mismo Cassis.

La roca es caliza muy blanca de excelente calidad. Las vías más clásicas están bien pitonadas pero suelen estar muy pulidas en los pasos clave. En las vías menos frecuentadas ocurre justo lo contrario, aconsejables fisureros pequeños.

En Cassis es fácil encontrar guías de escalada de cualquiera de las calas, tituladas *Escalades dans le massif des Calanques*, hechas por Alexis Lucchesi. La de En Vau es de 1983.